

CÓMO TRABAJAR LA NAVIDAD EN

LA EDUCACIÓN INFANTIL

Por M^a Cristina Pérez González

Ahora podemos contestar a los niños su pregunta de “¿cuánto falta para la Navidad?”. Este interrogante que nos formularon con ilusión hace unos meses cuando contemplaban una montaña llena de nieve o una solitaria bola de cristal rojo en algún escaparate ya tiene respuesta... ¡llegó la Navidad! Estamos por fin en diciembre, un mes con color, olor y sabor a magia y espíritu navideño.

En navidad los niños cambian su actitud y desarrollan gran ilusión y expectación ante los acontecimientos que se les avecinan. En la calle las luces nos asombran a todos y los escaparates muestran los más variados adornos; en casa y en el colegio aparecen cajas con bolas relucientes, guirnaldas brillantes y figuritas curiosas que hacen que los niños se sientan desbordados contemplando todo este ambiente.

Ahora es el momento de que el profesor y los padres de los alumnos se sienten con ellos para calmar sus sensaciones y emociones, así podrán contar a su manera lo que van observando, dirán lo que piensan y todos empezaremos a participar juntos de una feliz Navidad.

La Navidad celebra simbólicamente el Nacimiento, el Niño Jesús ha nacido y nuestros niños de Educación Infantil rememoran sus propios nacimientos como hechos felices sintiéndose amados. El Niño Jesús fue recibido por la Virgen, San José, los pastores y los Reyes Magos, y nuestros niños piden que les recordemos cuándo nacieron y quiénes estaban delante durante ese acontecimiento tan esperado.

Nochebuena es una noche especial, la familia se reúne frente a una buena mesa... “todos juntos con comida abundante”, y el niño se preguntará qué harán los niños pobres que no tienen comida, ni familia que les cuide; entonces sus necesidades y temores quedarán satisfechos, porque él sí tiene una familia que le quiere y su pensamiento entonces girará en cómo ayudar a los niños pobres a conseguir todo aquello de lo que carecen.

A continuación presentamos una serie de consejos que nos serán muy útiles para hacer comprender al niño el verdadero espíritu de la Navidad:

- ✚ Estar dispuesto tanto en casa como en el colegio a introducir al niño en un mundo navideño según sus propios deseos.

- ✚ Adornar la casa y la clase todos juntos, implicarnos en los preparativos, salir a ver las calles y los escaparates de las tiendas adornados, llevar al niño a entregar la carta a los Reyes Magos, etc. Con todos estos hechos conservaremos en nuestros alumnos el pensamiento mágico y las ilusiones por estas fiestas tan entrañables.

Muchas veces en estas fechas las habitaciones de los niños se llenan de juguetes innecesarios, están tan desbordados que apenas juegan y sólo se dedican a mirar cada cosa apartándola después en un rincón. No disfrutan y se encuentran insatisfechos; ¿Cómo podemos evitar o al menos dosificar este consumismo excesivo?

Los padres y el colegio pueden ayudar a mitigar esta pérdida de ilusión por parte de los pequeños de divertirse diciendo “no” al consumo exacerbado. Los niños deben saber que no pueden tener todo lo que quieren y los padres pueden dosificar el número de juguetes que sus hijos piden a Papa Noel y a los Reyes magos en sus cartas.

También orientarán a los abuelos, tíos y familiares en general sobre qué regalos pueden hacer a sus hijos. Es muy importante en estos primeros años inculcar valores

en los niños y desterrar las “primeras dependencias” para ser felices como es el caso e la “dependencia” de tantos regalos materiales.

Ahora bien, los juguetes son necesarios porque ayudan a desarrollar la autoestima del niño y multitud de valores, pero para que sean una buena compra debemos cuestionarnos los siguientes aspectos:

- ✚ Si el juguete que queremos comprar para la Navidad es adecuado para la edad de nuestro hijo.
- ✚ Si es lo suficientemente interesante como para que el niño juegue con él una y otra vez.
- ✚ Si entre los materiales de construcción del juguete encontramos aquéllos que sean de calidad y duraderos.
- ✚ Si permite al niño utilizar su imaginación.
- ✚ Si estimula sus habilidades.
- ✚ Si lo puede utilizar de forma creativa.
- ✚ Si le ayuda a aprender sobre los temas de la naturaleza o sobre algún aspecto de la ciencia.
- ✚ Si le ayuda a conocer a personas de diferentes razas o culturas y valorarlas como iguales.

La Navidad es una fiesta que requiere la colaboración de todos. Así, la familia puede convertir una noche como todas en una noche extraordinaria, y no porque la calidad de la comida sea excepcional en sí misma, sino por el cariño y colaboración de todos los miembros de la familia al prepararla: La abuela guisa, el abuelo canta

villancicos, mamá enciende las velas, papá y los niños terminan de colgar las estrellas del árbol...

Hay multitud de consejos que no debemos olvidar, como padres, para que los niños aprecien el significado de la Navidad en todo su esplendor. Algunos de ellos se incluyen aquí:

✚ La decoración: Estos días encontraremos por todas partes un derroche de colores mezclados con el pino y el acebo. Papá Noel que llega de su refugio de las montañas y el Belén con el Niño Jesús en el portal.

Todos estos elementos contribuyen para que adultos en casa y en el colegio predispongamos a los niños para captar el espíritu de las fiestas, y lo ideal es que ellos mismos puedan elegir, dentro de esos elementos, aquellos que más les gusten, colaborando en la decoración y expresando sus sentimientos hacia éstas fiestas.

✚ El Belén: Para algunas familias el Belén es muy importante, para otras es algo bonito y tradicional... pero para los más pequeños la Navidad con Belén es más Navidad, por ello lo ideal es permitir que puedan ayudar a su montaje como ellos deseen utilizando su imaginación (dejando que incluyan alguna figurita de plastilina, de arcilla o peluche...)

✚ Los regalos: Podemos preparar con nuestros hijos regalos originales y mágicos, que nos permitan pasar buenos momentos participando todos juntos: felicitaciones personales, tapones decorados, cajitas pintadas, etc. Los juguetes no deben ocupar todo el espacio destinado a los regalos navideños.

El espíritu navideño nos hace sentirnos más cercanos a los demás y recuperar ese espíritu infantil que dejamos a un lado el resto del año. Y qué mejor forma de hacerlo que adornando la casa junto a los más pequeños. La decoración de Navidad

es una gran oportunidad de reunir a toda la familia para decorar la casa con vuestras propias manualidades.

¿Qué os parece si empezamos conociendo algunos significados de los adornos navideños?

Para la decoración navideña, empezaremos por la puerta principal de las casas. En muchas viviendas se coloca en la puerta una corona de Navidad con figuras de Papá Noel, bolitas de colores, campanas, lazos, ramas de pino o muérdago, una planta con hojas en forma de pico y frutos rojos que, ¡dicen!, trae buena suerte. Este primer adorno simboliza la esperanza.

Las ventanas también se visten de gala por Navidad. En ellas se suelen colgar dibujos realizados por los niños o figuras de espuma, imitando a la nieve, realizadas con plantillas, además de colgar adornos como muñecos de nieve, bolas o Papá Noeles. Adornar las ventanas es una forma de comunicar a los demás que ahí vive una familia con ilusión.

El árbol de Navidad es, en muchas casas, el adorno principal. Los hay de diversos tamaños, pueden ser naturales o artificiales, y con más o menos decoración, pero todos se montan con el mismo cariño e ilusión. Antes de empezar a decorar el árbol de Navidad es necesario elegir un lugar agradable y que tenga un enchufe cerca. Una vez escogido y estiradas todas las ramas del abeto, es el momento de decorarlo.

Primero se colocan las luces, de abajo a arriba, distribuyéndolas bien por todo el árbol. A continuación, y con la ayuda de los niños, se colocan, de forma homogénea, los adornos: ángeles, piñas, campanas, lazos, bolas, estrellas, guirnaldas, etc. Los más pesados se pondrán en la parte de dentro y los más ligeros en las puntas de las ramas. Para terminar, se coloca el adorno más grande y pesado, una estrella, un ángel o incluso un Papá Noel, en la cima del árbol.

Los adornos de Navidad, para colgar en el árbol, las puertas, las paredes, las ventanas o la puerta de entrada, pueden ser "fabricados" por vosotros mismos. Prueba a hacer una masa de harina de trigo, sal, y agua. Con la ayuda de un rodillo, puedes crear, con los niños, figuras de Papá Noel, estrellas, campanas, Reyes Magos, ángeles, etc. Existen moldes con esos dibujos en cualquier tienda de trabajos manuales.

La decoración de Navidad se completa con el Belén, también llamado Nacimiento, Pesebre, Portal o Pasitos, la representación material de las escenas del nacimiento de Jesús y de la visita de los Reyes Magos. Se suelen exponer durante la Navidad en hogares, iglesias, colegios, instituciones, escaparates de tiendas, centros comerciales, etc.

La tradición de poner el Belén se remonta al siglo XIII. En la Nochebuena de 1223, San Francisco de Asís reunió a los vecinos de la villa italiana de Greccio en una ermita para celebrar la misa de medianoche. Alrededor de un pesebre, con la figura del niño Jesús moldeado por las manos de San Francisco, se cantaron alabanzas al Misterio del Nacimiento.

En el momento más solemne de la misa, aquella figura inmóvil adquirió vida, sonrió y extendió sus brazos hacia el Santo de Asís. Antes de la celebración de Greccio existen antecedentes de la representación plástica del nacimiento de Jesús. Han aparecido restos de Belenes en catacumbas romanas y en iglesias y otros lugares ligados al culto cristiano.

En cualquier caso, fue a partir del siglo XIV cuando se consolidó por toda Europa la tradición de poner el Belén en Navidad. Y hoy en día se montan con piezas hechas de madera, arcilla, plástico, metal o incluso hielo (en los países nórdicos se construyen enormes esculturas de hielo).

DÍEZ NAVARRO, M.^a Carmen (2006): Un diario de clase no del todo pedagógico. Trabajo por proyectos y vida cotidiana en la escuela infantil. Madrid. Ediciones de la Torre.

DÍEZ NAVARRO, M.^a Carmen (2009): El piso de abajo de la escuela. Los afectos y las emociones en el día a día de la escuela infantil. Barcelona. Editorial Graó.

GIRÁLDEZ, A. (2007): Competencia cultural y artística. Madrid. Alianza Editorial.

M^a CRISTINA PÉREZ GONZÁLEZ